

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Facultad De Ciencias De La Salud

Escuela Profesional De Psicología



“¿Cómo afecta el alcoholismo la personalidad en la adultez emergente?”

Integrantes:

- Héctor Palomino Palomino
- Priscila Esmeralda Paiva Chávez
- Katherine Ester Huañahui Suni

12/05/2024

INTRODUCCIÓN

El alcoholismo representa problemas significativos que afectan a millones de personas en todo el mundo. Veremos que jóvenes adultos de edades comprendidas de entre 18 y 25 años presentan problemas de consumo excesivo de alcohol, en estados Unidos y México más del 70 % de esta población presenta esta condición según la encuesta Nacional de Drogas en Hogares (NENDH) y el (estudio nacional Salud 2020). El alcance de la edad adulta emergente, típicamente entre los 18 y los 25 años es fundamental para el establecimiento de la identidad y la evolución de la personalidad. Este periodo de los jóvenes experimenta cambios significativos, la transición a diferentes roles sociales, profesional y personal. La aparición del consumo de alcohol y drogas en esta etapa puede afectar significativamente a la personalidad, estos efectos son duraderos y perjudiciales. El alcoholismo no solo perjudica la salud física de las personas, sino que también reducen su capacidad cognitiva, la vida emocional y social también se ve afectada por estos comportamientos, las consecuencias sociales son muy grandes en su mayoría giran en torno a violencia en el hogar, lesiones, deterioro de la salud mental y enfermedades físicas como el cáncer (Dr. Theodor Adhanom, Director general de la OMS, 2018), por tanto, estamos viendo cómo la adicción puede transformar a un adulto en sus primeros años en alguien totalmente diferente, dificultando sus procesos de toma de decisiones y sus relaciones con los demás, el presente Artículo de revisión tiene como objetivo revisar los aspectos del consumo de alcohol y como este afecta el desarrollo de la personalidad específicamente en esta etapa de la adultez emergente a fin de que pueda concientizar al lector sobre el consumo de esta sustancia. De manera fisiológica y neuropsicológica entenderemos como daña el cerebro y posteriormente degrada la conducta y personalidad.

DESARROLLO

Para entender cómo afecta el consumo del alcohol en nuestra conducta y personalidad primeramente definiremos que es el alcohol y sus propiedades. Esto nos ayudara a comprender como afecta directamente en el cerebro el cual rige toda conducta humana.

¿Qué es entendemos por alcoholismo?

La definición más exacta y la cual se tiene más aceptación sobre su consumo es la establecida por el comité de expertos de la OMS en 1954. Según esta es: una enfermedad crónica o desorden del comportamiento que se manifiesta por la ingestión repetida de bebidas alcohólicas, en cantidades que exceden los límites dietéticos y sociales aceptados por la comunidad, que causan perjuicio a la salud del bebedor, a sus relaciones con otras personas y finalmente a su actividad económica (Fernández, 1980)

El alcohol es una sustancia ampliamente conocida por la humanidad la cual ha tenido diversos usos en su historia desde fines médicos, religiosos y culturas del mundo. El mayor uso que se le da es en torno a fines de ocio y celebraciones, aunque su uso es extendido y normalizado, el alcohol es una droga legal, por lo que obtenerlo es sencillo. La mayoría de las personas no son conscientes o desconocen cómo puede afectar el consumo de esta sustancia en nuestra salud. Ciertamente nuestro cerebro es uno de los órganos más vulnerables a sus efectos por lo que entenderla nos será muy útil a poder tener una idea de cómo nos afecta.

El alcohol es compuesto principalmente por etanol o ácido etílico, sustancias que provocan cuadros de intoxicación los cuales resultan nocivos. Se considera que es una droga estimulante ya que su consumo es generalmente para desinhibirse y animarse. Por otro lado, es depresora del sistema nervioso central.

¿Cómo afecta en nuestro cerebro y posteriormente nuestra conducta?

Al ser una droga que deprime y suprime las partes racionales de nuestro cerebro, lo que causa la disminución de tensiones e inhibiciones que anestesian la censura. En su composición veremos que puede atravesar la barrera hemo encefálica en un 90 %, que protege los vasos sanguíneos y la médula espinal de moléculas grandes, células inmunológicas y sustancias potencialmente dañinas contra el encéfalo, incluyendo el cerebro.

Al atravesar esta barrera veremos que tiene un efecto potencialmente directo en la corteza cerebral que se observa en la influencia que tiene sobre la conducta. Luego, veremos más exactamente las áreas afectadas del encéfalo.

1. Área hipocampal

El hipocampo es una estructura importante la cual rige funciones centrales las cuales refieren a aprendizaje y memoria. El consumo de esta sustancia genera daño hipocampal, lo que ocasiona amnesias de situaciones vividas y pequeños olvidos.

2. Área frontal

La sustancia genera interferencias en las conexiones neuronales de esta zona del cerebro la cual no permite su correcto funcionamiento. Área frontal tiene una gran importancia en el control de impulsos y toma de decisiones por lo que generalmente bajo los efectos de esta sustancia la persona no es consciente de las decisiones que toma ni mantiene control de sus impulsos.

3. Alteraciones en los neurotransmisores

El alcohol al alterar el equilibrio químico que se mantiene en el cerebro modifica el nivel químico de los neurotransmisores. Entre ellos, la serotonina que regula el estado de ánimo de la

persona. Por ello en su mayoría de personas que presentan un exceso consumo de esta sustancia desencadenan alteraciones emocionales que en su gravedad conducen a trastornos de depresión o ansiedad.

4. Cuerpo calloso

El cuerpo calloso es un conjunto de fibras nerviosas que conectan ambos hemisferios del cerebro. Al dañarse esta área del cerebro por esta sustancia dificulta la comunicación entre ambos hemisferios lo que provoca problemas en el lenguaje.

5. Núcleo Accumbens

La encargan del placer y la regulación de esta sustancia, el consumo provoca daños en esta área y causa disfunción en los circuitos de recompensa, por lo que las actividades agradables ahora pueden resultar menos gratificantes y se buscan comportamientos de adicción para obtener ese placer.

¿Cómo afecta en nuestra conducta y en nuestra personalidad?

Estudios demuestran que quienes consumen estas sustancias en exceso son personas con inseguridad y baja autoestima, con problemas para socializar y entablar relaciones con sus semejantes.

Considerando la información presentada y como afecta a las áreas del encéfalo y el cerebro, es evidente que las personas al consumir esta sustancia se muestran impulsivas en la mayoría de las situaciones cotidianas, ya que no logra mantener un correcto control de sus impulsos producto del daño en el área frontal. Así también dificultad para lograr un correcto aprendizaje y dificultad de prestar atención por lo que se muestran distraídos en sus relaciones con los demás debido al

daño en el área hipocampal. En su mayoría se evidencian con prisa en cada área de su vida debido a los trastornos y episodios de ansiedad constantes ocasionados por las alteraciones en los neurotransmisores.

Habiendo observado la información en relación con el daño provocado por el alcohol en las personas a continuación contemplaremos las dificultades y alteraciones que se dan en torno a la conducta.

1. Desinhibición: El alcohol al ser un depresor del sistema nervioso central que reduce la inhibición, vemos que aumenta la sociabilidad lo cual conlleva a comportamientos más extrovertidos y menos tímidos

2. Dificultad en la coordinación motora: El alcohol afecta y daña la coordinación motora, el equilibrio y el tiempo de reacción, lo que resulta en actividades y movimientos torpes sin precisión.

3. Alteraciones en el juicio: Las personas producto de estas sustancias no toman decisiones racionales ni evalúan las consecuencias de manera adecuada lo cual conlleva a una actitud muy impulsiva y arriesgada.

4. Cambios del estado de ánimo: Generalmente cuando se encuentra bajo el efecto de la sustancia experimentan sensaciones de relajación o euforia, suelen pasar cambios bruscos de irritabilidad, depresión y agresividad que se mantienen luego del consumo.

5. Dificultades en sus procesos cognitivos: El alcohol afecta en gran manera la función cognitiva, incluyendo la memoria, atención y concentración. Se evidencia en la conducta con dificultad para recordar eventos o conversaciones específicas y en problemas para mantener una atención sostenida en las tareas diarias (V. Prado Roblesa, JM. Crespo Iglesiasb, J. Brenlla

González, M. Páramo Fernández, 2007 Relationship between alcohol consumption and personality pathological traits in a sample of university students).

Conclusiones

El presente artículo tenía como objetivo concientizar al lector sobre los peligros que puede ocasionar el consumo de sustancias como el alcohol en nuestro comportamiento y personalidad. Habiendo observado los daños graves que causa en el sistema nervioso central y en el cerebelo concluimos que, el consumo de esta sustancia degrada el comportamiento humano. Haciéndolo más vulnerable a tal punto de no ser consciente de las circunstancias que lo rodean y que conlleva a múltiples problemas en la vida y en sus relaciones interpersonales. Concluimos que no debería ser una alternativa a considerar su consumo, por el contrario, buscar ayuda profesional que pueda permitir estimular las funciones cognitivas para su correcto desarrollo. Esperamos que la presente revisión sea motivo de llevar a la consideración de ser el caso y así mismo.

BIBLIOGRAFIA

Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480.

Buu, A., Dipiazza, C., Wang, J., Puttler, L. I., Fitzgerald, H. E., & Zucker, R. A. (2009). Parent, family, and neighborhood effects on the development of child substance use and other psychopathology from preschool to the start of adulthood. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 70(4), 489-498.

Ksir, C., Hart, C. L., & Ray, O. (2012). *Drugs, society, and human behavior* (15th ed.). McGraw-Hill.

Moos, R. H., & Moos, B. S. (2006). Participation in treatment and Alcoholics Anonymous: A 16-year follow-up of initially untreated individuals. *Journal of Clinical Psychology*, 62(6), 735-750.

Morgenstern, J., & Longabaugh, R. (2000). Cognitive-behavioral treatment for alcohol dependence: A review of evidence for its hypothesized mechanisms of action. *Addiction*, 95(10), 1475-1490.

Schulenberg, J. E., & Maggs, J. L. (2002). A developmental perspective on alcohol use and heavy drinking during adolescence and the transition to young adulthood. *Journal of Studies on Alcohol, Supplement*, (14), 54-70.

Substance Abuse and Mental Health Services Administration. (2010). Results from the 2009 National Survey on Drug Use and Health: Volume I. Summary of National Findings. NSDUH Series H-38A, HHS Publication No. SMA 10-4586 Findings.